
EDITORIAL

Doscientos años son apenas un parpadeo en el tiempo, pero cuando ese tiempo es el de la existencia, es necesario entender que todo cuanto se ha vivido, a pesar de su complejidad, podría compendiarse en una sola frase, en un nombre, en este caso Universidad de Los Andes, si se prefiere, ULA.

Suficiente ese arco vital de dos siglos, esa parábola en uno de cuyos extremos está el embrión y en el otro el oscuro y a veces indescifrable enigma que puede ir de la declinación al auge, a la revitalización por medio del cambio acertado que imponen las épocas. Muy distinto ese mundo donde susurra el apocalipsis y donde se sienten los escalofríos de una conflagración, al mundo conventual donde el Obispo Lora paseaba sus preocupaciones. Entre uno y otro media un mar de sombras incorpóreas que de alguna manera se ha borrado y cuya única presencia quedaría condensada en eso que se llama historia. A nosotros, en tanto que protagonistas de estos momentos, nos corresponde la indeclinable obligación de pensar y de actuar de acuerdo a una conciencia urgida de suficiente valor para aclarar y aclararse hasta las últimas consecuencias, hasta la transparencia, aquellos interrogantes angustiosos acerca del devenir. ¿Pero dónde nos vemos, dónde hablamos?

Actual propone que uno de esos posibles lugares sean sus páginas, allí estarían reunidas las miradas tomándole el pulso a lo que unívocamente somos, hablando con lengua suelta, con juicio fresco y sin miedo, de aquellas cosas que como todas las de la vida, merecen una palabra. La palabra puede incendiar el mundo, o precipitarlo en abismales zonas oscuras. Para que no ocurra ni una ni otra cosa es necesario que estos contrarios se den en perfecta síntesis, dicho de otro modo, es necesario traer la luz. Actual desea erigirse en la casa de todos, no en templo devocional pues no somos devotos de nada lo cual no significa ni mucho menos el escepticismo. Anticipamos que en este lugar profano tiene cabida también lo sagrado, sólo que, ahora nos encontramos sirviendo la mesa donde todos están invitados. Dentro de poco la sombra de dos siglos caerá sobre nuestra Universidad ¿Tendremos algo que decir?

El Director de Actual.
